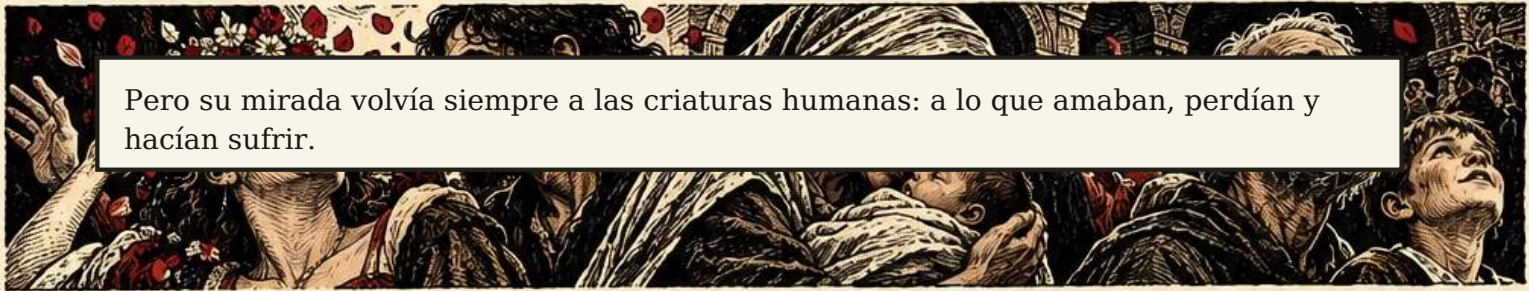


DEMORGOS

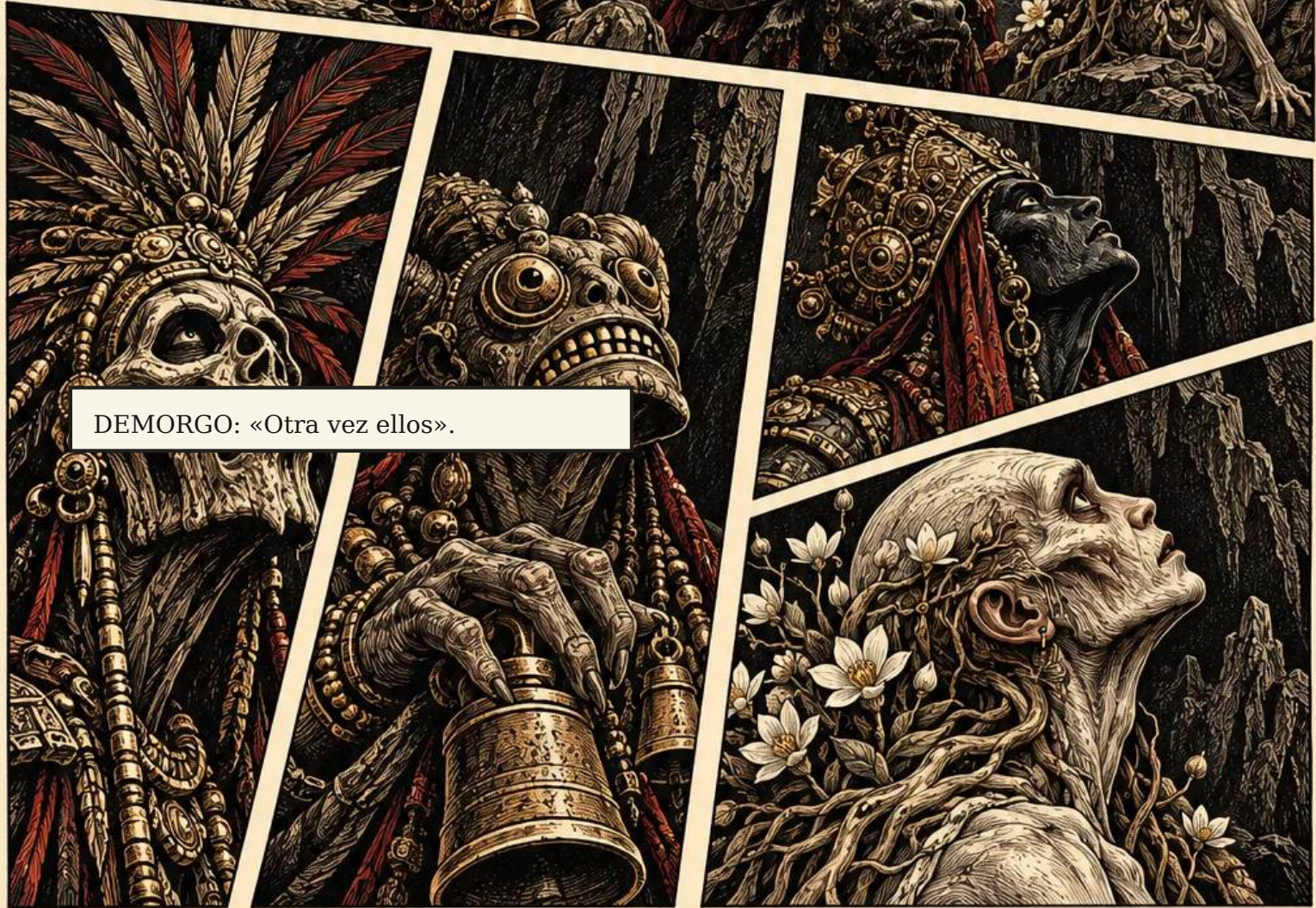
LOS QUE QUEDARON FUERA DE LA MIRADA







También ellos pertenecían a la creación de GODEM. También deseaban ser vistos.



DEMORGGO: «Otra vez ellos».



En el valle, todos miraban hacia el mismo lugar. GODEM miraba en otra dirección.





Desde el valle buscaron las grietas de las conciencias humanas.



Avivaron el miedo hasta volverlo hostilidad; el agravio, hasta volverlo venganza.



El daño de una criatura se convirtió en la herida de otra. Allí podían intervenir de nuevo.





La crueldad aprendida en una casa reapareció en las calles.

Un grupo la celebró. Una autoridad la convirtió en norma. Cada víctima dejó nuevas heridas.

La influencia de los DEMORGOS ya atravesaba ciudades y generaciones.

La violencia se extendió. En el valle creyeron haber obligado a GODEM a reconocerlos.



DEMORGOS: «Nosotros lo causamos».



Sin embargo, GODEM seguía mirando a quienes padecían el sufrimiento: los humanos.





La furia volvió contra ellos. Habían alterado la obra, pero seguían fuera del centro.



DEMORGOS: «Que se destruyan. Entonces nos mirará».



Una nueva oleada de influencia partió del valle hacia las conciencias humanas.

